

2830 Monterey Road
San Marino, Cal.
15 Enero 1933

Querido Frater:

Gracias por ponerme en Contacto con Miss Hughes. Me ha mandado una carta muy interesante e inteligente, a la que he contestado extensamente.

Concedo valor a tu testimonio de que ningún daño os ha causado el uso de material Enochiano a ti y a miembros de Templos ingleses a los que conoces. Pero podría decir que creo que el material Enochiano es quizá sutilmente más dañino que lo que parece incluso en tales experimentos. Si el método de evocación de Elementales de la Orden fuese puramente Enochiano, no tendría nada que decir. Pero dado que es una mezcla de lenguaje y tablas Enochianas con otros materiales, probablemente más antiguos, no me parece inverosímil que el éxito que asiste al uso de los rituales corresponde en mayor medida a la eficacia real de los pentagramas varios, etc. que a cualquier otra cosa.

De todos modos, He llegado a la conclusión, a través de experimentos llevados a cabo durante más de siete años, que los Elementales pueden ser invocados exactamente igual de bien que sin el uso de tablas o nombres Enochianos. En vez de estos, hemos usado nombres divinos y angélicos hebreos, con resultados inusitadamente buenos.

Te aseguro que mis objeciones no conciernen al ceremonial. Lo que pasa es que he tenido tantas experiencias sobre los daños sutiles provocados por ceremoniales corrompidos que prefiero permanecer en la que a mí me parece ser la orilla segura, eliminando de los rituales todo aquello que sea sospechoso de provenir de fuentes dudosas, que no esté claramente conectado con lo "Rosacruz". Evidentemente, Miss Hughes tiene algunas dudas similares a las mías, ya que en su carta me dice que estaría encantada de tener algún tipo de garantía acerca de que el "Lenguaje Enochiano" sea realmente un lenguaje.

Desde luego, yo también que no hay que tragarse la Qabalah en su totalidad, Mi edición de Varsovia del Sepher Yetzirah, con comentarios de Sadia Gayon y otros, está bastante llena de extravagancias. Aún así, conserva un núcleo de auténtico valor, como lo tienen algunas partes de la obra a la que te refieres. Si pudiera encontrar algo más allá de la elaboración compleja y subconsciente de la dudosa, si no falsa, premisa de los mágicos Enochianos, quizá también los usaría. Pero después de treinta y tres años de investigaciones y experiencias, empiezo a ser algo cauto.

En cuanto a los Tattvas, es bastante cierto que el trabajo de la Orden con ellos no proviene de "Las Fuerzas sutiles de la Naturaleza". No sé quien desarrolló ese sistema, que es bastante menos eficaz que algunas de las prácticas Tántricas a las que tanto se parece. Pero ¿Qué tiene que ver con la Qabalah o con aquello que en el "Fama o en el "Confessio" se estipula como práctica o filosofía Rosacruz? Todo esto, como lo del sistema Enochiano, me parece a mí que lo han "metido por los tacones". He tenido tantas experiencias con la inventiva de los charlatanes que me parece más fácil creer que Mathers inventó la técnica de los Tattvas, o que la adaptó de algún oscuro tratado Hindú, que suponer que es algo transmitido por la Tercera Orden. Incluso Spencer Lewis se las ingenió para preparar fórmulas plausibles; pero la presencia de tales

fórmulas en su sistema no me convence de que él es el “único canal verdadero” de la enseñanza Rosacruz en América.

La Biblioteca del Rito Escocés de Washington tiene algunas cosas sobre temas Rosacruces primitivos muy interesantes escritos por Kenneth Mackenzie. Tiempo atrás, buscando material, encontré los indicios que me llevaron a creer que los rituales de nuestra Orden deben ser, de alguna manera, una adaptación o expansión de los rituales que usaba cierta sociedad de los tiempos de Lytton, Levi, Hockley y Spedalieri. Hace poco, en la biblioteca de la Gran Logia de Massachussets me encontré con un ritual francés del grado 33, que contiene no poco material de gran semejanza con algo del trabajo mágico que estudian los miembros Z.A.M.

Sin más florituras, lo que pienso acerca de la G.D. en cuanto a su evolución en manos de Woodman, Wescott y Mathers, es que estaba basada en primitivos rituales (o bosquejos de rituales) que probablemente fueron desenterrados en algún sitio por ese infatigable ratón de biblioteca que es Mathers. Creo de verdad que el esquema del “Árbol de la Vida “ es factible y que el sistema de Grados debe adecuarse a él. Sé que los rituales de la Cripta y 0=0 son mágicamente eficaces. También lo son las ceremonias de apertura y de cierre de los Grados de 1=10 a 4=7 inclusive, (con o sin aditivos Enochianos.)

Según mi experiencia, he llegado a pensar que, sea lo que sea la Tercera Orden, a veces trabaja a través de lo que a nosotros nos puedan parecer “caminos desviados” es decir, usando las herramientas que se le presentan, aunque tales herramientas no sean ideales. Así, mis sentimientos hacia la Orden tal cual, son que está desde luego en la línea de la tradición antigua, pero que también está enmarañada con un montón de material que puede estar muy bien, parte de él, pero que en realidad no pertenece al sistema de la Orden.

En cuanto a las conferencias del Conocimiento, son de valor diferente. Las de astrología son probablemente la peor exposición que he visto jamás de ese arte del que tanto se ha abusado. No he conocido a nadie que haya conseguido algún progreso digno de respeto en astrología estudiando las conferencias de la Orden. Han tenido que usar invariablemente trabajos complementarios, y en más de un lugar las conferencias son absolutamente confusas

El texto sobre Geomancia es bueno, pero es un plagio, palabra por palabra, de uno que tengo en mi poder, escrito alrededor de 1830. Hasta donde yo sé, nunca fue impreso, pero he aprendido toda la Geomancia que sé de él, años antes de que hubiese oído hablar de la Orden.

Con todo, coincido contigo en que todo aquel que entre en la Orden preparado para el trabajo consigue allí mucho material que es difícil de encontrar fuera de ella. La Orden enseña un sistema coherente en lo primordial, y por ello merece ser mantenida. Pero no enseña un sistema que se haya confinado a círculos de iniciados comprometidos, y en la versión de la G.D. que estaba activa en América bajo la dirección de S.R.M.D y N.V.R, esta afirmación no estaba solamente implicada, sino estrictamente especificada. Por eso me alegra observar en la carta de Miss. Hughes no pocas evidencias de que ella y sus Jefes compañeros hacen énfasis más en el trabajo en

sí mismo que en cualquier tipo de noción de “sucesión apostólica” de la Fraternidad Rosacruz “original”.

Un interés especial en el tipo de cosas que constituyen la columna vertebral del sistema de la Orden ha hecho que me resulte inusitadamente familiar la mayor parte del material, mucho antes de que entrara en ella. Las circunstancias me facilitaron que pudiese trabajar sobre ello tres horas al día una buena parte de mi vida; y mucho de mi tiempo libre lo pasaba en las excelentes bibliotecas de Nueva York y Chicago, donde hay abundante material para el trabajo de investigación en este campo. Quizá el hecho de que en realidad nací en una biblioteca pública (o al menos, en la casa donde ésta se encontraba) me haya ayudado a encontrar la pista del material más esencial, comparativamente pronto en la vida. También estoy seguro de que tuve ayuda directa de la tercera Orden, aunque al recibir tal ayuda no me di cuenta de donde procedía.

De todos modos, con la excepción de algún material más o menos especulativo de los Rollos Volantes (Flying Rolls), la técnica de los Tattvas, y las ceremonias reales de consagración de implementos, así como el ritual del Pentagrama y el Hexagrama, no he encontrado en los textos de la Orden nada que no haya sido publicado anteriormente. Lo cual, desde luego, no significa crítica alguna sobre el valor del currículo de la Orden, sino meramente una evidencia de que al someter a un voto a sus miembros, aquellos que eran responsables de tal obligación permitían que se asumiese que el volumen de conocimientos de la Orden no podría adquirirse fuera de ella. Yo sostengo que nada bueno puede provenir de cualquier clase de trato con la posible ignorancia del prójimo. Mucho mejor sería admitir con franqueza que el currículo de la Orden es una combinación ecléctica de conocimiento y prácticas consideradas como valiosas: Y es precisamente esta admisión lo que se lleva a cabo en nuestra variante actual del viejo modelo a todos los nuevos miembros.

Creando pues que la forma presente de la G.D., tal como la conoces, está preservando, sin duda alguna, muchas cosas que merecen la pena, y que en sus grados más altos hay quien ha establecido, como nos ocurre en América, contacto con la Tercera Orden, apoyo a la “ortodoxia” como el que más. Pero asumo que “ortodoxia” significa simplemente “enseñanza correcta” y que el peso de mi crítica recae en que MacGregor (y nadie más) introdujo elementos ajenos a la corriente que parece que nos ha llegado a través de Mackenzie, Levi y demás contemporáneos suyos. Al eliminar los elementos Enochianos aquí en América, no hemos perdido en absoluto nada de eficacia práctica. Y respecto a lo que dice Miss Hughes, también creo que ha habido algunas reformas en los rituales de grados inferiores a 5=6, tal como los trabajáis.

En cualquier caso, es bueno saber que a ambos lados del Atlántico hay trabajadores serios que están siguiendo el modelo del Árbol de la Vida. Y de verdad espero que podamos establecer alguna forma de coordinar nuestros esfuerzos.

Fraternalmente suyo

Perseverantia